



Asociación para el Estudio de Temas Grupales,
Psicosociales e Institucionales

ÁREA 3. CUADERNOS DE TEMAS GRUPALES E INSTITUCIONALES

(ISSN 1886-6530)

www.area3.org.es

EXTRA Nº 3 – verano 2018

Materiales presentados en la II Asamblea Internacional sobre Investigación en torno a la
Concepción Operativa de Grupo, Madrid 26-28 de abril de 2018

EL ÚLTIMO PICHON

Gladys Adamson

Introducción:

No hay un único E. Pichon-Rivière. Hay un Pichon-Rivière psiquiatra, uno psicoanalista y un último Pichon, a partir de los años '50, que culmina creando una novedosa corriente argentina de Psicología Social, que desarrollará hasta su muerte.

Los dos primeros giros teóricos no deben tomarse como una ruptura o una anulación del Pichon anterior, sino como una nueva vuelta de espiral donde se produce un cambio, un salto cualitativo respecto a la etapa anterior. Este giro dialéctico se efectúa en su pasaje de la medicina a la psiquiatría y desde ésta al psicoanálisis. Surgen así intersecciones interdisciplinarias como la medicina psicosomática, la psiquiatría dinámica o el psicoanálisis de la psicosis, práctica hasta allí considerada imposible. Podríamos incluso aceptar que hay en nuestro maestro una gran coherencia con respecto a sus perspectivas originarias. Desde sus inicios, siempre concibió una íntima imbricación entre lo individual y lo social y esto se mantendrá a lo largo de toda su obra. Por ejemplo, la concepción de una estructura social que deviene fantasía inconsciente que plantea en 1976, está latente en él desde 1946 cuando analiza los *Cantos de Maldoror* de Isidoro Ducasse. Ello da cuenta, también, que muy tempranamente Pichon-Rivière sostiene la concepción de un inconsciente social.

Es a partir de 1955 que comienza un período de ruptura, de quiebre, de bisagra en su obra que se inicia con una práctica hasta ese momento novedosa en la Argentina: la investigación

social. Funda el IADES (Instituto Argentino de Estudios Sociales) y cambia radicalmente el escenario de su práctica. Lo relata de un modo gráfico quien era uno de sus discípulos en ese momento, Ricardo Avenburg, al decir: “Pichon-Rivière nos arrastró del consultorio a la calle”¹

Este es el nivel de cambio de escenario, de ruptura de la praxis que se propone. Ya no es la práctica analítica basada en el discurso del paciente, ya no son sólo los grupos de aprendizaje de la psiquiatría. Es arrojar, con los instrumentos conceptuales con que contaban hasta ese momento, al tejido social para operar pensando y pensar operando como lo indica la teoría de la praxis. En el IADES se llevan a cabo encuestas, análisis motivacionales, estudios de hechos políticos, laboratorios sociales e Intervenciones en ámbitos institucionales como fábricas y cárceles. El resultado de esta praxis es la creación de nuevas conceptualizaciones y la elaboración de su ECRO.

Me interesa destacar la herencia fundamental de la experiencia institucional del IADES:

I) la conceptualización de su ECRO. Aquello que reconocemos como su Esquema Conceptual que sido creado y desarrollado en el contexto de esta Institución.

II) el probar que desde su marco teórico, metodológico y técnico es posible elaborar una logística, una estrategia, una táctica para investigar e intervenir micro socialmente en el escenario del tejido social con metodologías psicosociales (encuestas, entrevistas, reuniones grupales) con el objetivo de promover un cambio social.

II) la fundación de su Primera Escuela Privada de Psicología Social en 1967 (experiencia de la que participé inicialmente como alumna, en ese año, y luego como Coordinadora y docente). Se inaugura así una modalidad de institución abierta que constituye la posibilidad de una formidable intervención operativa en el tejido social, destinada a la transformación del esquema referencial subjetivo de los estudiantes, que se logra a través del dispositivo Clase-Grupo Operativo. A lo que debe sumarse la obtención de instrumentos conceptuales metodológicos y técnicos para operar en sus contextos de pertenencia o en nuevos, a establecer.

Rescatamos estos tres legados (o herencias) del IADES porque son aquellos de los que nos nutrimos y de los que nos consideramos continuadores.

Diferentes períodos en la obra de E. Pichon-Rivière

Período como psiquiatra (1932 – 1940)

Aun antes de recibirse, en 1934 trabaja en el Asilo de Torres (para débiles mentales) donde constata los efectos subjetivos de las condiciones asilares, institucionales, en los internos. Observa el gran aislamiento que padecen y, como estrategia de salud, organiza con ellos un

¹ Fabris, F. (2012) *Pichon-Rivière y la construcción de lo social*. Buenos Aires: Editorial Polemos, pág. 15

equipo de fútbol. Pronto visualiza los efectos vivificantes de esta propuesta al insertarlos en una trama vincular, darles un rol y otorgarles un objetivo: hacer goles. Que los débiles mentales pudieran ser desafiados a obtener logros en conjunto y que pudieran ser reconocidos por sus logros y sus errores. Esta estrategia será luego denominada: “promoción de salud”.

En 1936, también antes de recibirse, tiene su primera experiencia con un grupo de enfermeros en el Hospicio de las Mercedes. Me la relató en el contexto de una Supervisión. En una visita que realiza al Director del Hospicio de Las Mercedes, Dr. González Bosch, éste le comenta su preocupación por la crueldad que ejercían los enfermeros sobre los pacientes. Pichon le pregunta entonces si puede llevar a cabo una experiencia con ellos y obtiene su aprobación.

Así, decide poner en marcha un experimento singular: reúne a los enfermeros y les propone un encuentro semanal para hablar sobre su práctica cotidiana en el Hospicio. Apela a la constitución de vínculos entre ellos y a que circule la palabra en relación a su práctica con los enfermos. E. Pichon-Rivière me refirió que: “El primer sorprendido fui yo, de los resultados de esta experiencia”. La primera sorpresa fue descubrir que estos enfermeros, que no habían tenido una formación profesional académica, poseían sin embargo un gran saber acerca de la enfermedad mental, “sobre todo tenían un saber operatorio, sabían qué hacer, cómo operar con el enfermo”. La segunda sorpresa fue constatar los cambios actitudinales que se producían a partir de esta tarea en conjunto. Cómo el hecho de compartir la propia experiencia, en sus logros y en sus dificultades, con sus compañeros enfermeros producía en sí mismos un cambio actitudinal, un reposicionamiento de su rol en el vínculo con el paciente. Pichon mismo lo señalaba: era un saber que no estaba reconocido como tal (un saber que no se sabe que se sabe) y no les servía porque no podía ser pensado, reflexionado, conceptualizado.

Lo que emerge en el grupo es un saber que no se sabe que se sabe pero que se produce al crearse las condiciones grupales para que surja. A partir de esta experiencia se legitima un saber, éste deja de ser una práctica irreflexiva y repetitiva, se recrea y vitaliza adquiriendo características de una praxis que termina produciendo cambios subjetivos.

Considero que esta experiencia, aun sin que se lo proponga el joven Pichon, tiene un valor fundacional ya que diseña un dispositivo que tiene varias características que luego conceptuará como propias de la Técnica de Grupo Operativo²:

² Grupo: “conjunto de personas ligadas entre sí por constantes de tiempo y espacio y articuladas por su mutua representación interna, que se propone en forma explícita o implícita una tarea que constituye su finalidad” (...) “La técnica de grupos llamada de grupos operativos, se caracteriza por estar centrada en forma explícita en una tarea que puede ser el aprendizaje, la curación (...) el diagnóstico de las dificultades de una organización laboral, la creación publicitaria, etc. Bajo esta tarea explícita subyace otra implícita. Que apunta a la ruptura, a través del

1. es un dispositivo de producción social de saber. Se busca una producción simbólica colectiva.
2. tiene un objetivo que es reflexionar, pensar una práctica determinada. Apela a una praxis, a acceder a un saber que proviene de la práctica social cotidiana y desde allí articular lo conceptual y lo teórico.
3. la propuesta grupal se halla tercerizada por una *tarea* que tiene efectos desalienantes y que direcciona y encausa las diferencias evitando así la rivalidad mortífera de las relaciones imaginarias.

Llama la atención su constante actualización de conocimientos científicos, filosóficos, artísticos. Se visualiza una avidez por estar al tanto de los últimos planteos e hipótesis científicas que ratificarán su perspectiva dinámica de la psiquiatría y su articulación con el psicoanálisis.

Se recibe en 1936 y ya en 1938 escribe un artículo “Desarrollo histórico y estado actual de la concepción de los delirios crónicos”. Se trata de un exhaustivo y sistemático estudio del tema, a partir de un extenso rastreo bibliográfico histórico y contemporáneo. En la Bibliografía de este artículo cita la Tesis de doctorado de J. Lacan de 1932 “De la psicosis paranoïaque dans ses rapports avec la personnalité” (“De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad”). Este artículo culmina señalando que, con respecto a los delirios crónicos: “la nueva corriente sostiene un criterio dinámico y estructural en neuropsiquiatría”³.

En 1940 escribe “Elementos constitutivos del síndrome adiposo genital” en colaboración con los Dres. A. Rascovsky y J. Salzman, en el cual relacionan las perturbaciones endocrinas con algunas constantes ambientales, lo que da cuenta de su interés por las enfermedades psicósomáticas⁴.

Período como psicoanalista (1941-1951)

En este período indaga acerca de distintos cuadros psiquiátricos (esquizofrenia, epilepsia, psicosis maníaco-depresiva y confusional, cuadros psicósomáticos, etcétera) y lo hace no sólo desde concepciones psiquiátricas sino también psicoanalíticas.

esclarecimiento, de las pautas estereotipadas que dificultan el aprendizaje y la comunicación, significando un obstáculo frente a toda situación de progreso o cambio” Pichon Rivière, E.: (2011) *El Proceso Grupal*. (1969) Pichon Rivière, E.: “Estructura de una Escuela destinada a la formación de Psicólogos Sociales”. Buenos Aires: Nueva Visión, pág. 152/153.

³ Pichon-Rivière, E.: (1977) *La psiquiatría, una nueva problemática*, (1938) “Desarrollo histórico y estado actual de la concepción de los delirios crónicos” Buenos Aires: Nueva Visión, pág. 219.

⁴ Fabris, F.: (2007) “Bibliografía de Pichon-Rivière” en Pichon-Rivière un viajero de mil mundos, Buenos Aires, editorial Polemos. 1934: “Dos problemas psicológicos”; 1935: “Los tipos psicológicos”; 1937: “Conceptos y formas de la interpretación delirante”; 1938 “Estructura de los delirios polimorfos” e “Ilusión de Frégoli y Metamorfosis”; 1940: Oligotimia y endocrinopatía (en colaboración con A. Aberastury). Pág. 346/347

En 1942 funda la A.P.A. (Asociación Psicoanalítica Argentina) junto con Ángel Garma, Celes Cárcamo, Arnaldo Rascovsky, Marie Langer y Enrique Ferrari Hardoy, son reconocidos por la I.P.A. (International Psychoanalytical Association) y se institucionaliza el psicoanálisis en la Argentina.

Implementa técnicas grupales tanto en Terapias Familiares como en grupos de aprendizaje.

El Hospicio de las Mercedes constituye un contexto de descubrimiento tanto en sus indagaciones psiquiátricas-psicoanalíticas como grupales. Las técnicas grupales son implementadas por Pichon-Rivière como psiquiatra del Hospicio en grupos terapéuticos y de aprendizaje. Podríamos decir que los abordajes grupales estuvieron siempre presentes en todas sus experiencias durante su formación (Asilo de Torres, grupos de enfermeros “cruces”).

En el Hospicio de Las Mercedes constata cómo las estructuras que trascienden la subjetividad, tienen efectos de determinación sobre ella. Esto hace que el paciente psiquiátrico sea un portavoz de esa estructura que lo trasciende y que es su familia.

En 1947 funda el Servicio de la Edad Juvenil en el Hospicio de las Mercedes y desarrolla novedosos métodos de psicoterapia institucionales que entusiasman a los jóvenes psiquiatras, interesados por sus enseñanzas innovadoras. Fue a partir de este hecho que comienzan los sabotajes a su trabajo y que culminan con su alejamiento del Hospicio, ese mismo año.

Pero Pichon-Rivière es un gran creador de instituciones. En 1948 funda la “Clínica Copérnico”, como la conocían sus discípulos y colaboradores. Estaba situada en Copérnico 2330. Se denominó “Instituto Pichon-Rivière” o “Instituto Privado de Asistencia, Docencia e Investigación”. Allí continúa, con su pléyade de discípulos, la actividad interrumpida por su expulsión del Hospicio, precisamente: asistencia, docencia e investigación.

En 1951 presenta el Relato oficial del Primer Congreso Latinoamericano de Psicoterapia de grupo⁵ y allí narra la experiencia de varios grupos de aprendizaje de la psiquiatría. También señala la utilización de experiencias acumulativas para la enseñanza de esta disciplina. Ello consistía en tres o cuatro horas diarias durante diez días. Destaca que lo había aplicado en cuatro oportunidades en distintos países. O sea que su abordaje y su experimentación grupal no se detienen y lo llevan a innovar con diferentes técnicas.

⁵ Pichon-Rivière, E. (2011) *El Proceso Grupal*. (1951) *Aplicaciones de la Psicoterapia de Grupo*. Buenos Aires: Nueva Visión, pág. 75.

En 1951 viaja a Francia, Inglaterra y Suiza. Concorre como Relator oficial a la XIV Conferencia de Psicoanalistas de Lengua francesa. Presenta el trabajo “Algunas observaciones sobre la transferencia en los pacientes psicóticos”⁶. Puede considerarse su artículo más ortodoxamente kleiniano, aunque también es el último. Sus próximos escritos van a dar cuenta de un giro en su marco teórico. De todos modos, en este artículo “kleiniano” hay una salvedad que lo aleja de la ortodoxia, habla de vínculo, de conducta, y menciona que el aumento de mecanismos proyectivos puede deberse a “frustraciones sufridas en la situación transferencial”. Es decir, ya no son sólo proyecciones de relaciones de objeto fantaseadas sino causadas por situaciones que el sujeto puede haber sufrido en un vínculo y situaciones concretas con el terapeuta.

Período de ruptura (1951-1955)

E. Pichon-Rivière define estos años como “de crisis”. Percibe que su marco teórico ha cambiado, que su práctica en ámbitos de la asistencia, docencia e investigación lo ha llevado a elaborar nuevas conceptualizaciones, pero señala que:

[...] su formulación implicaba romper con el pensamiento psicoanalítico ortodoxo, al que adherí durante los primeros años de mi tarea y a cuya difusión había contribuido con mi esfuerzo constante. Pienso que esa ruptura significó un verdadero “obstáculo epistemológico”, una crisis profunda, cuya superación me llevó muchos años. [...] esta hipótesis parecería confirmada por el hecho de que, a partir de la toma de conciencia de las significativas modificaciones de mi marco referencial, me volqué más intensamente a la enseñanza, interrumpiendo el ritmo anterior de mi producción escrita⁷.

En los años 50, pasada la Segunda Guerra Mundial, se intensifica el intercambio entre el psicoanálisis argentino y la Escuela Inglesa o kleiniana. Antes de 1953 Hanna Segal viene a Buenos Aires, y vuelve luego en 1958⁸.

Este intercambio significó una exigencia de mayor ortodoxia en los encuadres psicoanalíticos y produjo una fisura entre los psicoanalíticos. Joaquín Pichon-Rivière relata que las divisiones se manifestaban entre los ortodoxos y los no ortodoxos. Acota que muchos matrimonios se divorciaron en este período, entre ellos, sus padres. Arminda Aberastury quedó con los ortodoxos y Pichon-Rivière entre los no ortodoxos. Esta crisis encuentra a Pichon-Rivière profundamente interesado por la investigación social. Se produce un alejamiento de la A.P.A.

⁶ Pichon-Rivière, E. (1951) “Algunas observaciones sobre la transferencia en los pacientes psicóticos” en (1977) *La psiquiatría, una nueva problemática*. Buenos Aires: Nueva Visión, pág. 366.

⁷ Pichon-Rivière, E. (2011) “Prólogo” de *El Proceso Grupal*. Buenos Aires: Nueva Visión, pág. 7.

⁸ Departamento de historia del psicoanálisis de la A.P.A. (1982) *Asociación Psicoanalítica Argentina 1942-1982*. Argentina, editado por la A.P.A. pág. 39.

Llama la atención que luego de 1953 Pichon-Rivière no ocupe ningún cargo directivo en la A.P.A. En la historia de las autoridades de esta institución, figura de mayo 1952 a mayo 1953 como Director de Publicaciones (ya lo había sido desde abril 1944 hasta abril 1945). Durante 1950-51, por dos períodos fue presidente de la Asociación. A partir de mayo de 1953 no desempeña ningún cargo directivo.⁹

Fundación del IADES (1955-1966)

En 1955 funda el IADES. No se realizaban, en ese entonces, investigaciones sociales en Argentina por lo que constituye otro campo en el cual Pichon-Rivière es pionero en nuestro país¹⁰. Con un equipo muy heterogéneo de profesionales (psiquiatras, psicoanalistas, profesionales de la sociología, la industria, el deporte, el periodismo, la pedagogía, la psicología, etcétera) este Instituto se propuso desarrollar investigaciones sociales, estudios de opinión, realizar encuestas y llevar a cabo Intervenciones grupales, institucionales y comunitarias a través de dispositivos grupales y de laboratorio social. El IADES despliega sus actividades entre 1955 y 1966, es decir entre dos golpes de Estado.

En Argentina fueron años de duras confrontaciones, que desembocarán en golpes de Estado y sucesivas dictaduras militares, en los períodos: 1955-1957; 1966-73; 1976-1983.

Es interesante constatar que luego del golpe militar de 1966, encabezado por el Gral. Juan Carlos Onganía, Pichon dedica gran parte de su energía a la creación, dirección y docencia de su Primera Escuela Privada de Psicología Social (1967), última denominación que da a sus instituciones formativas. Previamente había fundado su Escuela Privada de Psiquiatría (1959) y luego, Primera Escuela Privada de Psiquiatría Social (1963).

Para Fernando Fabris, el IADES constituyó un contexto de descubrimiento de conceptos centrales del enfoque teórico de E. Pichon-Rivière ya que allí “se crearon las condiciones empíricas y teóricas que dan cuenta en parte de las características del nuevo pensamiento”. Considera que como producto de esta experiencia hace una refundación teórica de su ECRO¹¹.

⁹ E. Pichon-Rivière fue Presidente de la A.P.A. 1) de abril 1946 a abril 1947; 2) de abril 1950 a abril 1952 y 3) de mayo 1951 a mayo de 1953. Los otros cargos que ocupó fueron el de Tesorero (abril 1947 a abril 1948) y el de Secretario (abril 1948 a abril 1949 y luego de abril 1949 a abril 1950. Departamento de historia del psicoanálisis de la A.P.A. (1982) *Asociación Psicoanalítica Argentina 1942-1982*. Argentina, editado por la A.P.A. Pág. 143

¹⁰ E. Pichon-Rivière fue pionero en introducir la psiquiatría dinámica, el psicoanálisis, la psicoterapia grupal y familiar, técnicas grupales y de Comunidad Terapéutica. Como ya dijimos, fue el creador de la técnica del grupo operativo. Utilizó técnicas psicodramáticas y de rol playing. Finalmente fue un hombre que influyó en la cultura argentina. Era solicitado como crítico de arte, fue famoso por sus análisis de obras pictóricas y literarias.

¹¹ Fabris, F. (2012) *Pichon-Rivière y la construcción de lo social*. Buenos Aires: Editorial Polemos, pág. 18

La producción novedosa que surge del trabajo interdisciplinario en el IADES hace que Fernando Fabris diga: “Nada quedó donde estaba, tanto en términos teóricos como técnicos, ideológicos y prácticos”¹².

En el IADES se desarrollaron investigaciones motivacionales, encuestas sobre temas políticos. La investigación social se llevaba a cabo en un contexto de interdisciplinariedad entre la sociología, la psicología social y el psicoanálisis. “El IADES fue una institución donde se combinaron y superpusieron la investigación social, la formación, en trabajo grupal, la asistencia en salud mental, la intervención institucional y comunitaria”¹³.

El equipo que lo acompañaba estaba integrado por profesionales sumamente exitosos como José Bleger, David Liberman, Fernando Taragano, Ángel Fiasché, Ricardo Avenburg. Estaban también Gino Germani como asesor socio-estadístico del Instituto, Hugo Rosarios, Franco Di Segni y Milcíades Peña.

Fernando Fabris considera que la praxis en el IADES lleva a E. Pichon-Rivière a constituir una visión integradora de la vida social y subjetiva, extendiéndose a la invención de dispositivos que apuntaron a modificar la realidad. Se gesta así en Pichon-Rivière un marco teórico inédito, un nuevo pensamiento producto de una articulación conceptual y teórica entre la psicología social, el psicoanálisis, la sociología y la filosofía¹⁴.

Así, como ya lo señaláramos, en el IADES se llevan a cabo encuestas, entrevistas de profundidad, análisis motivacionales, Intervenciones en cárceles¹⁵ y empresas. Internamente, entre los profesionales se trabaja con metodologías grupales constituyendo diversos equipos.

Estas experiencias grupales, que fueron conformando una técnica específica, tuvieron su presentación oficial en lo que se denominó la Experiencia Rosario de 1958 y que fuera sistematizada por E. Pichon-Rivière, J. Bleger, D. Liberman y E. Rolla en el artículo “La técnica de los Grupos Operativos”.

¹² *Ibíd.* Pág. 15

¹³ *Ibíd.* Pág. 16

¹⁴ Conceptos elaborados en el contexto del IADES son: Vinculo; emergente; portavoz, tarea, mundo interno como interrelación dialéctica entre el sujeto y su medio; depositario-depositado-depositante; obstáculo epistemofílico; vectores del cono invertido, mayéutica grupal; ECRO; lo operativo; epistemología convergente; cambio-resistencia al cambio y otros mas

¹⁵ Se intervenía grupalmente en las cárceles y quien llevaba adelante esta investigación social era miembro de una Comisión de Libertad Condicional, el Dr. Marranti, A.; luego se incorpora el Dr. Morales, H.A. Fabris, F.: (2012) *Pichon-Rivière y la construcción de lo social*. Buenos Aires: Editorial Polemos, pág. 55

El último Pichon y la Escuela de Psicología Social del Sur: la continuación de un legado

En la Escuela de Psicología Social del Sur, los docentes y Coordinadores que la integran, entre los que me incluyo, consideramos haber recibido esta herencia (con la responsabilidad que ello supone) siendo continuadores de tales experiencias y de la producción teórica, metodológica y técnica del último Pichon.

Esto implica la formación de psicólogos sociales desde el ECRO de E. Pichon-Rivière sosteniendo los cambios subjetivos en los esquemas referenciales de los estudiantes a través del dispositivo de Clase-Grupo Operativo. Intentamos ser coherentes con su legado, así en la teoría como en la práctica. Desde lo teórico incluimos tanto los clásicos como los nuevos aportes de la sociología, la filosofía, la psicología social, el psicoanálisis, con una estrategia de epistemología convergente. Sustentamos su didáctica de emergentes a través de la secuencia de Clase – Grupo Operativo.

En la transmisión, la práctica grupal es intensa y reafirmamos el siguiente precepto pichoniano: la experiencia de Grupo Operativo, al mismo tiempo que forma, es una indagación operativa donde el conocimiento se produce en una direccionalidad de abajo hacia arriba. Desde el saber vulgar al conceptual o intelectual.

Postulamos asimismo que lo importante en la transmisión es hacer accesible la comprensión teórica a todos. Adherimos a la concepción de un conocimiento que pueda ser aprehendido por todos aquellos que tengan la voluntad de hacerlo, y no que quede confinado entre los límites de una élite jerárquica o académica.

La oferta de formación en Psicología Social se dirige a un público en general y a profesionales de otras disciplinas: médicos, psicólogos, maestros, consultores, ingenieros en sistemas, gerentes de ventas, agentes de seguridad, deportólogos, etcétera.

Mantenemos la cultura institucional planteada por E. Pichon-Rivière, que postula que la enseñanza conceptual debe hacerse accesible a todos. En sus clases, durante mi formación, Pichon decía que aspiraba a enseñarnos la “psicología del almacenero que ni bien ve entrar a un cliente sabe si le puede fiar o no”, lo cual traducido sería: deseo transmitirles un saber operativo. Un saber teórico y al mismo tiempo un “saber hacer”. Fernando Fabris cita textualmente a Ricardo Avenburg: “Pichon trató de descomplejizar la teoría [...] la idea de él era de algo que pudiera manejar todo el mundo, que no fuera exclusivo de una élite médica ni psicoanalítica y que el paciente de al lado del hospital pudiera ser más importante que el médico”¹⁶.

¹⁶ Fabris, F.: (2012) *Pichon-Rivière y la construcción de lo social*. Buenos Aires: Editorial Polemos, pág. 66

En nuestro proyecto formativo tratamos de ser coherentes con lo que postuló E. Pichon Rivière como objetivo de su Primera Escuela Privada de Psiquiatría. En su Manifiesto fundacional plantea que con su Escuela se:

[...] da comienzo a una tarea de necesidad impostergable en la cual todo el contexto de la enseñanza (forma y contenido, teoría y práctica, materia y didáctica) será situado en el campo mismo de una investigación activa y grupal. Tanto la información impartida como la forma de trasmitirla y elaborarla están sujetas a una permanente problematización e investigación, el aprendizaje se cumplirá en todos los niveles con una recíproca y potenciada interrelación de información creciente entre alumnos, profesores, observadores y el Coordinador general. De este manera se verá muy enriquecida una experiencia que tiende en forma integral a ser una enseñanza, un aprendizaje y una indagación dando por resultado un conjunto, una síntesis que adquiere por sí misma un carácter operativo inmediato y que –en su totalidad– llevará a estimular y consolidar un pensamiento y una práctica psiquiátrica en un permanente proceso de integración. Praxis necesaria e insustituible para enfocar la complejidad del ser humano y su medio social como indisolubles¹⁷.

Acerca de la Escuela de Psicología Social del Sur como Comunidad de Aprendizaje

Enumeraré diversos momentos en la Didáctica Operativa tal como la llevamos a cabo en la Escuela.

Primer momento: El dispositivo privilegiado es el de Clase-Grupo Operativo que se cursa una vez por semana. El Equipo de Coordinación de cada Grupo Operativo está conformado por un Coordinador, psicólogo social experimentado, y uno o varios Observadores, que son estudiantes del último año de la Carrera llevando a cabo sus aprendizajes de Observadores de Grupo; este es el aprendizaje previo para el siguiente cuatrimestre donde desarrollarán sus indagaciones operativas o Intervenciones psicosociales.

A este dispositivo de Clase-Grupo Operativo se le suma un Taller (también una vez por semana), conducido por un psicólogo social, donde se desarrollan -además de contenidos teóricos- prácticas de distintas técnicas grupales (Phillips 66, técnicas lúdicas, rol-playing, dramatizaciones, y diferentes técnicas de acción).

Segundo momento: Luego de la reunión con el Grupo Operativo de estudiantes, hay una instancia de encuentro entre el Coordinador y los 2 ó 3 Observadores. El objetivo es llevar a cabo una relectura del acontecer grupal, y a partir de la Crónica registrada poder ratificar o

¹⁷ Fabris, F.: *Ibíd.*, pág. 92.

ajustar, de ser necesario, la estrategia o táctica en relación a la Coordinación del Grupo Operativo. Este momento de re-trabajo reflexivo del Equipo de Coordinación permite también enviar los emergentes de dicha reunión al Docente, quien asimismo ajusta el perfil de los interlocutores que tendrá en su próxima clase¹⁸ y prepara las respuestas a interrogantes que le hayan hecho llegar los Coordinadores.

Los Observadores luego tienen su propio Grupo Operativo de aprendizaje del rol Observador.

Tercer momento: Los Coordinadores de un mismo año (todos los de Primer año por ejemplo) tienen una Supervisión con reuniones quincenales, pero con la posibilidad de una comunicación permanente a través de grupos de whatsapp.

Cuarto momento: tres o cuatro veces por año hay reuniones de todo el plantel de Coordinadores con Rectoría, en las cuales se abordan cuestiones de estrategias en relación a la formación o preocupaciones por obstáculos comunes que surgen en todos los grupos (como por ejemplo dificultad para la lectura de textos extensos o el desafío que implica la formación a través de vínculos virtuales). La estrategia general de la Escuela es incluir y dialectizar las nuevas formas de comunicación en la formación y no forzar su exclusión.

Más allá de estos encuentros formales, como es cotidiana la presencia de todos los Docentes y Coordinadores en la Escuela, frente a toda situación inquietante para un Coordinador se puede dar un intercambio, aparentemente informal, pero que implica a la tarea y esto deviene en una reunión con un miembro de la institución. Un par de Coordinadores se encuentran en la Sala de Docentes y uno les relata a los demás el motivo de su preocupación; así, en ese momento, se transforman en co-pensores de esa situación. Luego puede haber un llamado extra al Supervisor o Supervisora, o a la Rectora.

La Escuela de Psicología Social del Sur es una organización que basa su fortaleza en la apertura y dialéctica de sus canales de comunicación tanto horizontal como vertical. Esto incluye a los equipos de Administración y Comunicación-Difusión de la Carrera.

También la Rectoría ha asumido la modalidad “de puertas abiertas” porque la comunicación con ella es posible en todo momento o circunstancia.

Esta *gestalt-gestaltung*, esta “estructura-estructurándose” organizativa permite una realimentación constante del proceso de aprendizaje de los integrantes de la Escuela (Docentes y Coordinadores) y ajustes de las estrategias, tácticas y técnicas respecto de la

¹⁸ Cuál es el momento dinámico que está atravesando el grupo, cuáles son los temas que más interrogantes o inquietudes despertaron, etcétera.

Carrera. Esto fue especialmente visible cuando la Escuela comenzó a dictar la Carrera en una modalidad semi-presencial.

Posibilita además constituir e intervenir permanentemente en una Comunidad de Aprendizaje donde se conjugan la enseñanza, el aprendizaje y la indagación operativa.

Como parte de este proyecto formativo, los estudiantes del último año de la Carrera realizan prácticas de observación no parlante y parlante y una Intervención Psicosocial en la Comunidad. Para nosotros tiene el valor de una Tesis Operativa ya que no solo se lleva a cabo sino que, además, dicha práctica es sistematizada; así, por cada Intervención se redacta un trabajo que la relata y fundamenta, teórica y metodológicamente.

Consideramos que Pichon-Rivière nos legó una profesión, un oficio a partir del cual nos desafía a llevar adelante Intervenciones en el transcurrir de la vida cotidiana, allí donde nos requieran o estimemos que podemos potenciar recursos existentes (en empresas, escuelas, asociaciones civiles) o producir proyectos vitales en contextos de clausuras o estereotipias deteriorantes (cárceles, hogares de niños o jóvenes judicializados, etcétera).

El psicólogo social no necesita un consultorio o una institución para operar. Tiene recursos teóricos, metodológicos y técnicos para hacerlo en el devenir cotidiano de una escuela (que soporta problemáticas de desmotivación de sus alumnos o de acoso), en un hospital (donde médicos residentes sufren enfrentamientos con familiares de pacientes), en una empresa (con conflictos de comunicación), en la Asociación Civil de un barrio que no logra coherentizar o concretar sus proyectos de mejoras comunitarias. Se trata de indagar la vida social tal como se presenta en lo cotidiano.

Luego de la gestión y aprobación del proyecto de Intervención, comienza la indagación operativa siguiendo una metodología que fue creada por los Equipos de Coordinación de la formación de los estudiantes en el último año de la Carrera¹⁹.

Dice Pichon-Rivière: la tarea más o menos explícita que se propone el psicólogo social al planificar y realizar cada indagación puede definirse como:

[...] el intento de descubrir, entre otras cosas, cierto tipo de interacciones que entorpecen el desarrollo pleno de la existencia humana. Pero esto representa solo un aspecto de los propósitos, pues toma también como objeto de

¹⁹ Fundamentalmente los licenciados en Psicología Social y Profesores, Trabajadores sociales Luis Gui, Marisa Pavón, Blanca Fredes, Aldana Neme, Elena Roas, Federico de la Vega, Yesica Coreau, Nerina Zanoni

indagación el descubrimiento de los factores que favorecen aquel desarrollo aludido²⁰.

Adherimos a esta proposición. A través de la Metodología de Indagación Operativa creada en la Escuela, los estudiantes del último año de la Carrera llevan a cabo una Intervención psicosocial a partir de la cual no solo se investigan las problemáticas que aquejan a un recorte determinado del tejido social, sino que se implementan técnicas operativas destinadas a incidir en las modalidades de interacción que provocan sufrimiento, malestar y a desarrollar una perspectiva operativa tendiente a dialectizar estos vínculos en pos de un objetivo común, que puede ser previo o creado en el momento de la Intervención. Se intenta cumplir con la meta de promoción de salud que Pichon-Rivière describe como: “favoreciendo el desarrollo pleno de la existencia humana”. Somos conscientes de que el desarrollo pleno de la existencia para púberes de un barrio en condiciones de vulnerabilidad puede ser lograr instalar una cancha de fútbol en un terreno baldío, como para personas ancianas internadas en un geriátrico será, por ejemplo, obtener el permiso para hacer una huerta en una parte del predio.

Cada conjunto humano tiene un anhelo, un objetivo o proyecto que es singular, al cual E. Pichon-Rivière define como Tarea.

Cada Intervención es un formidable dispositivo de “enseñaje”²¹ y de horizontalidad en la producción de saber. Redunda no solo en un cambio cualitativo en el conjunto humano donde se opera sino también en el Equipo que hace la Intervención. Su aprendizaje es cuantitativa y cualitativamente inmenso.

E. Pichon-Rivière plantea:

[..] la posibilidad de realizar un trabajo (psicosocial) depende en gran medida de un clima particular, que se pueda preparar o condicionar por medio de técnicas de planificación, transformando esta situación en el campo propicio para la indagación activa.²²

La metodología creada en la Escuela permite llevar a cabo esta propuesta: planificar un trabajo de campo creando un clima propicio para la indagación activa y participativa (indagación operativa) a través de técnicas lúdicas y de acción.

²⁰ Pichon Rivière, E: (2011) *El Proceso Grupal* (1960) “La técnica de los Grupos Operativos” Buenos Aires: Nueva Visión, pág. 107.

²¹ Ese feliz lapsus que imbrica, dialéctica y, pichonianamente, la situación de enseñanza-aprendizaje tal como él la concibió.

²² Pichon-Rivière, E. en colaboración: Bleger, J., Liberman, D. y Rolla, E.: (2011) *El Proceso Grupal* (1960) “La Técnica de los Grupos Operativos”. Buenos Aires: Nueva Visión, pág. 108

Exponer esta metodología, en este artículo, sería muy extenso, por cual me referiré solo a dos momentos importantes de la misma.

El primer momento, como dijimos, es la preparación del campo apropiado y favorable para la indagación operativa. A través de técnicas lúdicas se logra hacer devenir un grupo del conjunto humano sobre el que se va a intervenir. Es el primer gran objetivo. Si no hay un grupo no hay Intervención posible.

Aquí, los vectores del cono invertido son la guía evaluativa de la estrategia. Se trata de lograr el pasaje de la Afiliación a la Pertenencia mediante técnicas que amplíen el campo de la Comunicación y la Cooperación entre los integrantes.

Logrado el objetivo de que aprendan a desarrollar tareas lúdicas, de conjunto, se les plantea la segunda etapa: el desafío de elaborar un proyecto compartido.

Ello implica el desafío de la indagación operativa misma. Consiste en que sobre la base de una necesidad, un proyecto anterior que no han podido llevar a cabo o un anhelo novedoso, ese grupo realice ese proyecto autónomo con los recursos que él mismo desarrollará, con el apoyo y la Coordinación del Equipo de Intervención.

Una vez definido este proyecto, el Equipo de estudiantes de psicología social próximos a recibirse, acompaña al grupo en el proceso hacia el logro del mismo. A veces desde su rol de co-pensores potencian los recursos ya existentes y otras, impulsan a sus integrantes a visualizar, explorar y desplegar nuevas posibilidades. Suele ser habitual que tengan grandes dificultades de gestión. Hay que animarlos a escribir una carta y llevarla al Municipio, a solicitar colectivamente una entrevista con el Intendente o representantes del mismo, a involucrar a la Iglesia y llegar incluso, si hace falta, a algún medio de comunicación (obtener una nota en un noticiero televisivo suele ser muy efectivo para destrabar obstáculos burocráticos).

La culminación del proyecto formativo se da con la Presentación o Exposición de los Trabajos de Intervención.

Se trata de una Jornada donde los distintos equipos que han intervenido exponen sus indagaciones operativas desde la Gestión, el Diagnóstico, hasta las conclusiones y evaluación de los sujetos de la Intervención. Se presentan los proyectos que han llevado a cabo. Por ejemplo, puede ser el relato de cómo un conjunto de púberes culmina componiendo un rap con contenido de denuncia social, o bien cómo se logró la instalación de basureros en un barrio, o hacer murales y ponerles nombres a las calles, o confeccionar almohadones para vender en una feria, o carteles de alerta para que los niños no se ahoguen en un socavón.

La real culminación de la Carrera se da con la Sistematización de la Experiencia de Intervención. Como ya hemos mencionado, se trata de una Tesis operativa. Ella incluye el relato y desarrollo de la Intervención, su fundamentación teórica y metodológica, las conclusiones y reflexiones acerca de la propia implicancia y aprendizaje durante la misma. Siempre es posible visualizar la capacidad de lectura que logran, no solo de aquello que ocurre a nivel subjetivo y grupal sino también a nivel institucional y social. Esta sistematización deben defenderla en un Coloquio con el Equipo de Coordinación que ha coordinado su aprendizaje, la Supervisión de su Intervención y la Rectora. Suele ser el momento más álgido en cuanto al incremento de ansiedad pero también supone, al final, una gran satisfacción.

Esta instancia permite asistir al producto final de la formación de los psicólogos sociales y, por lo tanto, tener un insumo muy valioso para ratificar o rectificar contenidos teóricos, así como también para incorporar a la transmisión aquellas metodologías o técnicas que sean necesarias.

Por qué indagar en la vida cotidiana

1º) Porque las condiciones de sufrimiento subjetivo pueden darse en contextos específicos (hospicios, cárceles, reformatorios etc.) pero la gran mayoría se produce en la vida cotidiana, como consecuencia de rupturas de los vínculos o tramas vinculares, o bien por la pérdida de una relación dialéctica en los mismos.

2º) Vivimos en una sociedad capitalista que tiende a acentuar el individualismo, la competencia, a establecer diferencias en términos de mejor-peor; superior-inferior; etcétera. Esta lógica rupturista de la dialéctica entre los vínculos disocia las dimensiones cognitivas, afectivas y de acción y esto lleva a las personas a transitar vivencias de explotación, segregación y privaciones. Y sin embargo, simultáneamente, las impulsa a admirar a la clase alta, de modo tal que cuando votan democráticamente, eligen a sus opresores.

Así, un trabajador que ha perdido su puesto laboral a causa de políticas económicas ejecutadas por el gobierno, al momento de escoger a sus representantes, reelige a sus mismos verdugos, a los responsables de su situación de pobreza.

La mujer sometida y violentada durante años por su marido en las dimensiones de la práctica social cotidiana, lo perdona por razones afectivas. Y, lamentablemente, muchas veces es asesinada por él.

Estas situaciones sociales pueden ser albergadas y aún, en muchos casos, revertidas a través de experiencias grupales, por ejemplo, conformando Grupos Operativos de hombres desocupados o de mujeres víctimas de violencia.

El trabajo con la técnica de Grupo Operativo permite que colectivamente emerja un saber que saben, pero que no saben que saben.

Se produce entonces a través de la tarea, una coherentización de sus percepciones a nivel cognitivo, afectivo y de acción, que promueve que estos trabajadores y mujeres violentadas alcancen una autonomía (se reafirma su esquema referencial), la cual posibilita que los desocupados conformen una cooperativa de servicios, por ejemplo, plomería, electricidad, carpintería, etcétera. Y que las mujeres se organicen en red para crear condiciones de resguardo frente a hombres violentos.

En las Intervenciones, los equipos son interdisciplinarios porque provienen de la heterogeneidad grupal de los Grupos Operativos de la formación.

Se interviene desde la palabra y todas las voces tienen el mismo valor, aunque hay instancias en las cuales valen más las palabras de los sujetos de la Intervención (aunque sean niños) que las del Equipo. Por ejemplo, en el marco del Diagnóstico participativo. El Equipo, a partir de observaciones, entrevistas, bibliografía específica, lleva a cabo un Diagnóstico Presuntivo o Análisis de Situación Presuntivo de las problemáticas existentes en ese conjunto humano sobre el que hará su indagación operativa. Pero luego, el Diagnóstico válido para el resto de la Intervención será el Diagnóstico o Análisis de Situación participativo. Es el que realizan los mismos integrantes de ese grupo humano sobre el que se indaga.

Se interviene desde la palabra aun cuando se aplican Técnicas activas o lúdicas, ya que los juegos o dramatizaciones son seguidos siempre, ineludiblemente, de un grupo de reflexión en el cual se liga lo ocurrido a la situación grupal, a su tarea o al contexto.

En las Intervenciones hay una visión integradora. Se comprenden los conjuntos humanos como tramas vinculares con sus anudamientos singulares que emergen como subjetividades pero que son portavoces de su contexto grupal, institucional y comunitario. La calidad (integrada o fracturada) de esas tramas vinculares emergen de esa complejidad y deben ser comprendidas desde esta perspectiva compleja. Es importante que los integrantes del grupo puedan pensar en conjunto acerca de las características de la tarea y de su contexto.

Se nos suele preguntar qué pasa con la continuidad de estas Intervenciones:

1º) Las Intervenciones de E. Pichon-Rivière en fábricas y cárceles eran temporalmente cortas. Se trataba de indagaciones operativas en las cuales se apostaba a que la autonomía

lograda produjera adaptaciones activas y promoviera la continuidad de los proyectos. Una Asociación de Mujeres que ha podido integrarse y consigue instalar basureros en su barrio, está más entrenada para luchar por nuevas mejoras, y lograrlas.

2º) Intentamos lograr una continuidad de los proyectos, incluyendo a algún miembro de la institución donde se lleva a cabo la indagación, o bien estableciendo un convenio por el cual diferentes Equipos de Intervención de la Escuela, en distintos cuatrimestres, desarrollan sus Intervenciones en el mismo lugar. Por ejemplo, se intervino en un Hogar de niñas, púberes y adolescentes que sostenían un código sumamente agresivo entre ellas, que incluía insultos y hasta corridas y golpes. También eran muy violentas verbalmente con el Equipo, oscilaban entre el insulto y el pedido de ser adoptadas. A través de técnicas lúdicas el Equipo logró que se comunicaran de otra manera y que cooperaran entre ellas para lograr el objetivo que debían alcanzar como culminación del juego.

Una vez que se generó la trama vincular y se consiguió que emergiera el grupo se les planteó que eligieran o elaboraran un proyecto. ¿Qué anhelaban hacer en conjunto? Decidieron hacer regalos para sus hermanitos menores, internados en otro Hogar, con materiales como papel mache, cartones, fibrones de colores, etcétera.

Fue muy impactante ver a este grupo de púberes y adolescentes (todas menores de 18 años) colaborando entre sí, compartiendo crayones, tijeras y pegamento para que cada una hiciera su regalito.

El siguiente cuatrimestre fue otro Equipo a hacer una Intervención y si bien habían retomado el código de enfrentamiento, éste era por subgrupos. Habían preservado ciertos vínculos estables pero que devenían subgrupos frente al conjunto.

En esta Intervención se logró que desarrollaran un proyecto productivo: la confección de velas y jabones para vender en la feria del barrio.

Este es un ejemplo de esas pequeñas vueltas de espiral logradas en un grupo de púberes y adolescentes, pero que para ellas significó un gran salto cualitativo: vivenciar la experiencia de que es posible establecer otro tipo de comunicación, que no es violenta, ser sostenidas por vínculos no agresivos, de apoyo a la diferencia, y el poder visualizar otras opciones para su propia existencia que no sea el círculo vicioso de violencia, degradación y desamparo como única opción.

También sucede, cada vez con más frecuencia, que la organización que advierte y valora los resultados de la Intervención de los Equipos, quiera contratarlos para que sigan operando,

ya como profesionales de la Institución. Opción que, muchas veces, algún integrante del Equipo acepta.

Síntesis:

En síntesis, consideramos muy importante este periodo histórico que hemos definido como el del último Pichon y que Fernando Fabris ha reconstruido con precisión y lucidez²³. La fundación del IADES permitió a Pichon-Rivière incursionar en técnicas grupales múltiples y desarrollar una lectura de los hechos o “síntomas” sociales tomándolos como emergentes de su momento histórico y contextos institucionales y comunitarios.

Así, nosotros hemos privilegiado tres de sus legados, que son:

I – La conceptualización de su ECRO, al que seguimos recreando. Pichon-Rivière definió a su ECRO como abierto, por lo cual hemos incorporado nuevos pensadores provenientes de la psicología social, el psicoanálisis y las ciencias sociales en general.

II – El haber comenzado con las Intervenciones psicosociales en la modalidad de Indagación Operativa. Como ya mencionamos, durante la existencia del IADES se llevaron a cabo Intervenciones en cárceles de la Provincia de Bs. As. y en hospitales. Este es un aspecto que hemos desarrollado con gran entusiasmo alcanzando ya una cifra cercana a las 1000 Intervenciones psicosociales en los 33 años de existencia de la Escuela de Psicología Social del Sur. Se trata de una manera de promover la salud de numerosos conjuntos humanos en condiciones de sufrimiento subjetivo. Freud enumeraba tres fuentes de sufrimiento humano: 1) la naturaleza con su inclemencia (huracanes, terremotos, inundaciones etc.) 2) el cuerpo con sus posibilidades de enfermedad o envejecimiento y 3) una tercera causa de sufrimiento que constituye la más misteriosa de todas: aquella que le infligen los mismos seres humanos a sus semejantes. Las Indagaciones Operativas intervienen allí: promoviendo salud y bienestar, dialectizando vínculos en conjuntos humanos a los cuales de ninguna manera les sería accesible un abordaje terapéutico.

III - La creación de una institución destinada a la transmisión de su ECRO, basada en una praxis continua, con el desafío de operar, pensar y pensarse como institución para volver a operar. Dedicada a formar Psicólogos Sociales pero con una estrategia más profunda y lúcida, lo que constituye una hipótesis que sostengo con convicción: la de intervenir en la población más amplia posible a fin de producir cambios en sus *esquemas referenciales* (una estructura subjetiva que alberga dimensiones cognitivas, afectivas y de acción)²⁴. Pichon

²³ Fabris, F.: (2012) *Pichon-Rivière y la construcción de lo social*. Buenos Aires: Editorial Polemos

²⁴ Hay cambios subjetivos visibles en los que se forman como Psicólogos Sociales: se advierte el logro de una mayor complejidad y riqueza en su lectura de hechos sociales, su sistema de interpretación de la realidad articula los distintos ámbitos ampliando el horizonte de la significación de hechos individuales, grupales o sociales en general, en su interpretación de la misma. Aprenden a pensar de manera compleja y a visualizar los emergentes

Riviere aspira así a lograr una sociedad más democrática, más justa, más predispuesta a los cambios, y más imbuida con lógicas horizontales que atenúen el verticalismo autoritario, sometedor y descalificante del otro, propio de la sociedad capitalista, tal como lo sufrimos en América Latina.

Esta hipótesis alberga su planteo, que ha sido muy discutido, de un cambio social planificado. Se trataría de un cambio microsociedad que operaría en los vínculos humanos en la trama de la vida cotidiana, ampliando la posibilidad de comprensión y de resolución dialéctica de los conflictos en la familia, en los ámbitos laborales, entre los amigos, etcétera.

Esta es la estrategia compleja que Pichon-Rivière propone para luchar contra la anomia y la alienación de la sociedad. Por eso en la Escuela de Psicología Social del Sur se forman psicólogos sociales comprometidos con este legado, de incuestionable vigencia y actualidad.

sociales como complejos también, multidimensionales. Se reposicionan en relación al vínculo con otros siendo mucho más tolerantes a las diferencias y a la diversidad. Se desvanecen las certezas en algunas verdades que se presentaban como inamovibles y estereotipadas. Logran una mayor predisposición y espontaneidad en la participación y la acción. Y esos son solo algunos de los cambios más visibles. Hay expresiones que describen metafóricamente el impacto en la formación: “me abrió la cabeza”, “me cambió la vida”, “ya no soy el mismo”, “antes cuando discutía con mi mujer pensaba que estaba loca y ahora pienso que tal vez tiene otras razones”. Logran un espíritu de indagación, son más creativos en el momento de pensar soluciones a problemáticas determinadas, etcétera.